



Aquellos momentos del arte casi olvidados

■ Sorprende la exposición en la Casa Pintada de Mula de Antonio García. Nos retrotrae a una lucha en el arte por la libertad creativa y en contra de la tradición



en el arte, de la poesía de lo verosímil. Aquel impacto de lo nuevo en las primeras décadas del siglo XX, movimiento dadaísta incluido, del que no abundan sus recreaciones; existen más en el campo teórico que en la práctica. La muestra de García nos recuerda una época casi inédita de José María Párraga, una exposición en una cafetería, que nos dejó bastante perplejos. La perplejidad en los ojos que miramos aquí, también es una virtud en el artista y su propuesta consecuente con la libertad ejerciente, por derecho, en el arte. Es buena la diversidad auténtica, el hallazgo de la belleza de los objetos, a pesar de que a veces, hemos visto tendencias parecidas en nuestros autores. El collage y las nuevas versiones en los útiles cotidianos que se incorporan con naturalidad a la obra, siempre imaginativa y al borde de lo mágico. Estamos en el siglo XXI y aquí se demuestra la andadura; lo vivido y abre la ventana a vivencias nuevas; y todo bajo el punto de vista de un autor joven; con toda su carrera por delante. La exposición ha sido comisariada por Olga Rodríguez Pomares y Juan García Sandoval.

■ **Collages. Personajes de corta y pega. Antonio García López**

CASA PINTADA, MULA. Hasta el 8 de septiembre

pital. Ceferino Moreno, Carpe o Molina Sánchez; frecuentaba el estudio abierto de don Daniel Vázquez Díaz, el maestro, que dijo de él: «El pintor Avellaneda siente el fuego de las tierras bravas incendiadas de rojo por su gran temperamento». En Madrid aprendió grabado en el taller de Dimitri Papagueorgi; con Manolo Repila en ediciones Casariego, que le enseñó el

secreto de la estampación en piedra. Avellaneda introduce el grabado en Murcia. Una carpeta dedicada a Azorín; su viaje en litografía por Castilla y los múltiples aguafuertes. El grabado y la pintura de paisaje serían sus dos constantes. Espuma si era mar; pitera o flor de almendra, si era secano nuestro. Sus últimas influencias de Andrés Conejo o Ramón Gaya, sus amigos, están a la vista. Y vino, con todo ello, a ganar en poesía armonizada en las texturas nuevas de su conciencia de paisajista magnífico y auténtico; lejos quedaba la alquimia para enfrentarse a lo que verdaderamente enmudece: la luz y el color.

Pintaba los paisajes de tierra cálida y seca, punteaba pequeños matos, que un cielo verde musgo, malva y gris, contemplan en panorámica. Tierra solitaria y apacible, obediente a la caricia del arado, donde los surcos marcan pequeños caminos y las lomas siguen onduladas. Pintaba los paisajes de tierra cálida y seca, punteaba pequeños matos, que un cielo verde musgo, malva y gris, contemplan en panorámica. Tierra solitaria y apacible, obediente a la caricia del arado, donde los surcos marcan pequeños caminos y las lomas siguen onduladas. Pintaba los paisajes de tierra cálida y seca, punteaba pequeños matos, que un cielo verde musgo, malva y gris, contemplan en panorámica. Tierra solitaria y apacible, obediente a la caricia del arado, donde los surcos marcan pequeños caminos y las lomas siguen onduladas.

■ **Manuel Avellaneda en el paisaje**

MUBAM, MURCIA
Hasta octubre

■ Sorprende la exposición en la Casa Pintada de Mula de Antonio García. Nos retrotrae a una lucha en el arte por la libertad creativa y en contra de la tradición mil. Aquel impacto de lo nuevo en las primeras décadas del siglo XX, movimiento dadaísta incluido, del que no abundan sus recreaciones; existen más en el campo teórico que en la práctica. La muestra de García nos recuerda una época casi inédita de José María Párraga, una exposición en una cafetería, que nos dejó bastante perplejos. La perplejidad en los ojos que miramos aquí, también es una virtud en el artista y su propuesta consecuente con la libertad ejerciente, por derecho, en el arte. Es buena la diversidad auténtica, el hallazgo de la belleza de los objetos, a pesar de que a veces, hemos visto tendencias parecidas en nuestros autores. El collage y las nuevas versiones en los útiles cotidianos que se incorporan con naturalidad a la obra, siempre imaginativa y al borde de lo mágico. Estamos en el siglo XXI y aquí se demuestra la andadura; lo vivido y abre la ventana a vivencias nuevas; y todo bajo el punto de vista de un autor joven; con toda su carrera por delante. La exposición ha sido comisariada por Olga Rodríguez Pomares y Juan García Sandoval.

■ **Collages. Personajes de corta y pega. Antonio García López**
Hasta el 8 de septiembre

